ORACION,

QVE DIXO EL D.

D. PEDRO DE PERALTA BARnuevo y Rocha, Contador de Cuentas, y particiones de esta Real Audiencia, y demas Tribunales de esta Ciudad por su Mageſtad, Cathedratico de Prima de Mathematicas, y Coſmographo mayor de eſtos Reynos.

EN ACCION

DE GRACIAS AL CLAVSTRO DE ESta Real Vniverſidad, haviendole elegido por Rector de ſus Eſcuelas, el dia 30. de Junio de 1715.

GOVERNANDO EL PERV

EL EXCELENTISSIMO SEñor D. Diego Ladron de Guevara, Obiſpo de Quito, del Conſejo de ſu Mageſtad, Virrey Governador, y Capitan General de eſtos Reynos.

Con Licencia de los Superiores en Lima.

RPJCB

QVANDO me considero por la benignidad de V. S. colocado en la cumbre de este Puesto; y que ageno de las qualidades que requiere, ha podido U. S. vencer mi invtilidad con su favor: es cierto, que solo iguala mi confusion à mi fortuna; y que à medirse por la expresion, y no por el animo, el reconocimiento, siendo imposible aquella, creyera, que los beneficios se havian buelto contra si, poniendose de parte de la ingratitud; y que la virtud de hacer bien, se havia hecho vn arte de corresponder mal.

Pero para esso està aì V. S. que sabe la naturaleza de sus gracias, y q̃ no cargarà à la gratitud la culpa de q̃ sea inexplicable. Ay beneficios soberanos, que no tienen igual con que corresponderse: se veneran, no se satisfacen; se reciben, como que se obedecen; y assi se agradecẽ, solo quando se sirven. En estos la misma complacencia

cia de gozarse viene à ser promptitud de retribuyrse. Quié pagò al Sol el caudal de su luz, ni la tarea de su movimiento à las Esferas? Quien satisfizo à los Elementos aquella noble substancia que nos compone, ni à la aura etherea aquel celeste calor que nos alienta? Quedese allà para las finezas de los particulares esto de ser entre si correspondidos: que los beneficios de V. S. todo lo que exceden de grandeza, no necesitan de remuneracion. Dixolo assi Ausonio à su Graciano: *Privatorum illa copia est, inter se esse munificos; tua beneficia vt maiestate præcellunt, ita mutuum non reposcunt.*

[1] Auson. in gratiarum actione ad Gratianum Imper.

Ingratas fueran para con sus authores las nobles hechuras, si solo el haverlas hecho no fuera todo el agradecimiéto de sus manos. Porque ha de ser desagradecida la muda hermosura de la estatua, si à si mismo se paga el artelo que le debe el vulto? En la de aquel celebre Jupiter Olympico

aun

aun mas que la Deydad se adoraban las manos de Phidias: el milagro era agradecimiento del sincel, y la admiracion era culto de la mano; *Phidiæ manus adorabantur*, como dixo vn eloquente Padre. El resplandor de las Estrellas, la immensidad del Cielo con su silencio corresponden el beneficio de su luz, y de su espacio: y solo el agradar le formaba à su Hazedor toda la accion de agradecerle. Tertullian. de resurrect. Carnis

Para agradecer à V. S. esta excelsa merced, à mi no me toca mas que ser su hechura. Su conocimiento sabrà entenderse allà con su grandeza, y yo no podre igualarla con mi comprehension. V. S. sabrà, que gloria sea el hacer vn feliz, y el elevar lo hasta donde se assombre haver llegado: digalo por mi Casiodoro: *Quid enim tam egregium, quam feciſſe felicem, & eò vſque præſtare, quò ſe erectus ſtupeat attigiſſe?* Lib. 3. Var. 11.

V. S. no me elige, me hace; y sus votos

no son arbitrio, sino influxo: pues en esta ocasion ha sido necessario à U. S. crear el merito, para no ser injusto, quando ha querido ser benefico, Y assi con solo ser produccion de su dictamen, me retribuyo todo à V. S. publicando el poder de su favor.

Que malignos son siempre aquellos genios, à quienes agrada el beneficio, mientras pueden pagarle; y quando es excessivo, corresponden en odio todo lo que han debido en gratitud! Observolò aquel Estadista de los Historiadores, Tacito: *Beneficia eò vsque lata sunt, dum videtur exsolvi posse; vbi multum antevenere, pro gratia odium redditur;* y aquel eloquente de los Philosophos. *Quidam quò plus debent, magis oderunt.* Miran como acreedora à la beneficencia, y por quedarse libres de vna razon, se hazen esclavos de vna infamia. Que importa en el beneficio la grandeza

Lib. 8. Annal.

Senec. Ep. 19.

de

de la obligacion, si la dificultad de retribuyr nada quita à la facilidad de agradecer? que en materia de afectos no van hasta el coraçon los imposibles. Que importa en el agradecimiento la certidumbre de la esclavitud; si es justo, que la gratitud viva siempre sugeta al beneficio, quando la misma voluntad no ha salido jamas del dominio del bien que la avassalla? Que vale el alvedrio sin lo honesto? La misma libertad, guiada por la raçon, es otra cosa que vna dominante servidumbre? Infinito es el beneficio que debo à V. S. pero tambien serà eterna mi memoria, para que compense aquel exceſſo con su duracion. Sin embargo confiesso, que todos mis afectos no son capaces de formar vn reconocimiẽto, que sea en alguna parte digno de favor tan elevado. Solo de vna manera discurro que pudiera alcanzar mi desempeño; representandome cada instante mayor la obligacion; para lograr

grar assi, manifestando el cargo, conseguir el desahogo de la deuda, y passar à grandeza del agradecimiento la del beneficio.

V. S. es quien me elige; y yo soy el elegido: vna invtilidad junto à vna gloria, y vna pequeñez à vista de vna celsitud; vn hombre por tantas raçones distante del mayor cargo de esta Real Academia junto à vna Vniversidad por tantos motivos digna del mayor aplauso de la Fama. No alabo à V. S. (si acaso es posible conseguirlo) por satisfacer el favor con el elogio; sino por augmentar la deuda con la reflexion. Es esta Real Universidad, la primera de todas las de este Nuevo Mundo, mayor que las que celebrò la Antiguedad, è igual à las que se veneran mayores en la Europa. En los Phenicios la de Cariat Sepher, que significa, Ciudad de las letras, primer Estudio del Universo, apenas diò principio à la inteligencia de

los

los caracteres hallados en ella, que despues Cadmo transporto à la Grecia, y à la historia de los Assyrios. En los Hebreos la de Sion fue grande por solo aquellas siete Cathedras, que fueron las Columnas que labrò en su casa la Sabiduria: *excidit Columnas septem.* En Athenas la celebre Escuela de Platon, Primogenita de las Academias, no fue mas que vn Jardin de Academo, que aquel Philosopho ennobleciò con su enseñanza. El Lyceo, Solar de los Peripateticos, no fue otra cosa que las ruynas de vn Templo de Apolo, que passeandose ilustrò Aristoles con su Philosophia. La Estoa, o Portico, Alcuña de la Doctrina Estoica, solo fue vn Portal, que honrò Zenon con sus discursos. Todas deben ceder à V. S. pues mejor que aquellos incultos Phenicios enseña no el vso material, sino el formal thesoro de las mas nobles Letras; mejor q̃ en Sion tiene U. S. no siete, sino treinta y tres ilustres Cathe-

Prover. Cap. 9. V. 1.

dras en todas Ciencias, firmisimas Columnas de la Religion, y la Politica; mejor que en Athenas engrandecen esta Regia Escuela tantos Platones, Zenones, y Aristoteles, quantos famosos Maestros se admiran en sus Generales, no en desiertos Jardines, ni entre ruynas de Templos, ni de Porticos; sino en este magnifico Palacio de la Sabiduria, adornado de numerosas Regias Aulas, que forman su autorizada venerable estructura; Jardin de floridisimos Ingenios, Templo de doctisimos Apolos, y Portico de insignes Sabios. Y assi de V. S. con mejor titulo que de Athenas debe decirse, que sobresale tanto en Sabiduria, y eloquencia, q̃ sus discipulos puedē ser Maestros de otros, como lo dixo Isocrates de aquella: *Cęteris tum Sapientia, tum eloquentia tantum antecelluit, vt eius discipuli sint aliorum magistri*: Y q̃ por esso esta grande Ciudad ha florecido de suerte en todas Letras, que los

In Paneg.

cuer-

cuerpos de sus ilustres hijos pueden bien salir de ella; pero que sus ingenios que dan solo encerrados en sus muros: dixolo assi Veleio de aquella Athenas Griega: Lib. 1.
Vna vrbs Attica pluribus annis eloquentia quàm vniversa Gracia operibus que floruit, adeo, vt corpora gentis illius separata sint in alias Civitates; ingenia vero solis Athenien sium muris clausa existimes.

Ha sido, y es U. S. la Patria de los mayores Genios, y la Escuela de los mas esclarecidos Varones que han ilustrado todo este Nuevo Mundo; mas celebres aun por su doctrina, y por sus obras, que por sus triũphos literarios, y por sus dignidades: manifestando, que, ò por que tenga la tierra otras Minas de espiritus purissimos, q̃ se respiren exhalados; ò por que aya en el Cielo copia de felizes influxos, que de la vrna del dominante Aquario se nos viertan; ò por que el Rimac, nuevo Pactolo ra-

racional, nos trayga en vez de arenas de oro delicadas materias, q̃ se comuniquen en sus aguas, tiene tambien esta Real Vniversidad su Perù, en que se produzga la riqueza mental de sus Ingenios, y su Torrida Zona, en que se incluya el Zodiaco claro de sus Ciencias.

De aqui hã salido los mayores Prelados y los mayores Magistrados; de aqui se hã fecundado los Coros, y las Mitras, y de aqui se han llenado Senados, y Consejos. Testificanlo essas glorioſas Copias, Symbolos de la Fama entẽdidos solo de la imitació, q̃ como en el Ceramico de Athenas, donde cerca de la Academia se veìan las de sus Heròes, acompañadas de sus elogios, y sus titulos, se veneran en esta para memoria, y para exemplo, formando otra Vniversidad de Imagenes, como dezian que allà se veìa otro Pueblo magnifico de Estatuas.

Siempre fue entre los hombres yna espe

pecie de preocupacion feliz, para juzgar del ſuceſſo, ò perpetuidad de vna empreſſa, ò de vna Fundacion, la fortuna de aquellos, en cuyo tiempo, ò à cuyos ordenes ſe hacian, que à manera de los anuncios de proſperas Aves llamaron Auſpicios. Pero eſto que en los Antiguos comenzò ſuperſticion, para durar la liſonja, en V. S. no puede dexar de ſer vn piadoſo prognoſtico de vna verdadera felicidad. Fundaron eſta Real Academia primero vn Monarca el mas inclyto de los Emperadores, y deſpues el mas Sabio de los Reyes, y el mas Santo de los Pontifices de los Siglos modernos, D. Phelipe Segundo, y S. Pio Quinto. Aquien dixere, que puede hauer auſpicios mas ſeguros, ni mas fortunados, le doy licencia, para que los buſque, y vea, ſi los halla entre aquellos Alexandros, y Auguſtos prophanos, à quienes, para favorecer las Ciẽcias, movia ſolo vn falſo eſtimulo de propria gloria, y

no vn verdadero zelo de la honra de Dios.

Tan glorioſos principios tuvo eſte Iluſtre Cuerpo. Y entre los ſuceſſos de famoſas Victorias, entre los cuydados de vn Concilio de Trento, y de ſu execucion, de vna Armada Naval contra los Turcos, y vnas Guerras de Flandes, en que quedò aterrado el Mahometiſmo, y à vn miſmo tiempo derrotada, y concluyda la Heregia, tuvo eſpecial lugar en los animos de tan grandes Heroes la ereccion de ſu docta, y venerable Comunidad, conſiderandola, como alma que ſe infundia à todo vn Nuevo Mundo, de quien havia de depender ſu converſion, y ſu govierno; pues no merecia mas atencion en el antiguo el quebranto de la Infidelidad, y el Sciſma, que en eſte la ruyna de la Barbaridad, è Idolatria.

Lo que igualmente merece ſingular reflexion es, no ſolo la prelacion con que

ſiem

pre la antepusieron nuestros Reyes à todas las de ambas Americas, sino la brevedad de su Fundacion, y de su augmento. Naturalmente piden las cosas grandes grandes espacios, y especialmente lo que toca al cuydado de las Letras, en los Imperios que nuevamente se conquistan, entra despues de mucho tiempo à tomar la parte que le toca del Govierno. Quantas edades passaron desde que Cecròpe fundò à Athenas, hasta que empezaron à florecer sus Sabios? Quantas desde que Eneas sojuzgò el Reyno de los Latinos, hasta que en Roma comenzaron las Ciencias? Quantas desde que los Godos conquistaron la Scythia, hasta que Zamolxis les introduxo con la civil cultura la Philosophia? En tiempos menos antigos fueron Fundaciones de los grandes Constantino, y Theodosio las famosas Vniversidades de Constatinopla, y de Bolonia. Pero la vna, que pereciò con la Dominacion, se instituyò

yò, quando renaciò aquella nueva Roma sobre la plata de la antigua Bizacio; y la otra, q̃ permanece glorioſa Eſcuela de la Italia, ſe eſtableciò, quãdo vna larga ſerie de ſiglos havia caſi borrado la memoria de aquel Monarca de los Thuſcos, à quiẽ Bolonia havia antes debido ſu origẽ, y ſu primero nõbre de Felſina. Deſpues las erecciones de la inſigne Vniverſidad de Paris por Carlo Magno, y de la celebre de Salamanca por el Rey San Fernando eſperaron cada vna quatro ſiglos deſpues de la conquiſta, que hicieron los Franceſes de las Galias, y los Eſpañoles de ſus Reynos ganados por los Moros. Pero en eſte Real Eſtudio lo miſmo fue conquiſtar el Imperio, q̃ fũdarle; lo miſmo dominar las Provincias que enthronizar las Letras; por que no eſtuvieſſe vn inſtante ſin Sabiduria vn Mundo, que ni vn momẽto debia eſtar ſin Religion.

Su augmento fue, como de luz, breve, y

reſplandeciente: y apenas ſe hallarà otra Vniverſidad, que en tan corto periodo, como el de Siglo y medio que cuenta desde ſu inſtitucion, aya producido tanto numero de relevantes, y celebres Varones: y lo que es mas, que no ſolo los aya hecho florecer en tiempos de paz, y de opulencia, que ſon las dos madres en cuyo ſeno ſe alimentan las Ciencias, ſino en los de la guerra, y la calamidad, Parcas inexrables de las Artes. Aſsi lo ha demonſtrado la experiencia en los preſentes, en que inſultando à la Monarquia la Diſcordia, parece que ha querido la Providencia reſervar à las Letras ſu ſoſsiego, dandoles por retiro vn Hemiſpherio; dia mẽtal, que paſſa al vno, mientras la noche del eſtrago ocupa al otro. Quando aquellas ſe han viſto en eſte mas ſeguidas? Quando con mas frequencia los Examenes, y las Opoſiciones? Quando mas agudeza en los Actos, ni mayor energia en las Paleſtras? De

ſuerte que parecē, que quando el Rey forma en Eſpaña grandes Soldados à ſu exemplo, eſta Real Academia le previene à ſu cuydado inſignes Letrados en la America.

Llena de tantas glorias no huviera cumplido con aquella raçon de merecerlas, ſi no huviera ſabido retribuirlas à ſus Auguſtos Reyes, ſus Patronos: no pudiera ſer Sabia, ſino fuera agradecida; y muy poco inſtruyera ſu doctrina, ſi lo primero q̄ enſeñaſſe no fueſſe la Cathedra de la fidelidad. Mueſtra ha ſido obſequioſa de ſu zelo ſu liberalidad. Es V. S. como el Sol, que con la luz engendra la riqueza; pues con lo eſpiritual de ſus Ciencias produce lo real de ſus theſoros; y ſolo con el cuño del honor ſe aſſegura el erario del caudal. Aſsi han ſido ſiempre tan numeroſas las Summas con que ha ſervido à ſus Monarcas, que no han ſido mas copioſos los Tratados que ha leydo, que los Donativos que ha embiado. (*) Por

(*) *Por los Libros de la Real Vniverſidad conſta, que ſolo en los tres años, que corrieron desde el de 1707. haſta el de 1709. importan los Donativos, que ha hecho à ſu Mageſtad, quarenta y ſeis mil peſos: de que ſe infiere, quan crecida ſerà la Summa de todos los que ha contribuido desde ſu Fundaçion.*

Por esso ha merecido ser la primera atencion de los excelsos Virreyes, que la han protegido. Estos han sido los Numenes Tutelares, que la han engrandecido; imagenes vivas de la Magestad, en quienes para esta Real Vniversidad se mudan los Patronos, no la Proteccion, se varian los Goviernos, no el favor; como en cada Horizonte se alterna la succesion de los Astros, no la positura de la Esphera: porque siempre la han considerado, como la Columna de este Imperio, y como la Primogenita de sus Escuelas. De los quales, con mas raçon que de los Romanos Emperadores, pudiera dezirse, lo que ponderò vn grande Orador. Quien de los Principes que celebrò la Antiguedad hizo, que floreciessen mas los Estudios de la Eloquencia, y de las Ciencias, que estos optimos y beneficos Señores, à quienes este benigno amparo ha hecho Padres de la Patria, y soberanos Tutores de la Limana Ju-

Cui vnquam veterum Principũ tantæ fuit curæ, vt doctrinæ atque eloquentiæ studia florerent, quantæ his optimis atque indulgentissimis dominis, quos ego quidem

dem quantum ad votum, pietatem que pertinet, liberorum noſtrorum parentes appellare non dubito; qui inter imperatorias diſpoſitiones ſummis Reipublicæ gubernandæ proviſionibus occupatas literarum quoque habuere delectum? Eumenius Rhetor in Orat. pro Scholis inſtaurandis.

Juventud, que entre las Politicas diſpoſiciones del Govierno publico, aplicadas à los mayores intereſſes del Eſtado, han tenido tan ſingular cuydado de las Letras?

Pero entre todos el Sabio Sagrado Principe, que oy govierna eſta grande Parte del Mundo, y de la Monarquia, ha ſido quien con mayores honras ha exaltado à V. S: y ſu genio, ocupado en tres Reynos, y en ochenta Provincias, ha parecido ſolo deſtinado al adelantamiento de las Letras; porque quando ſu alta comprehenſion no ſe limita aun en negocios donde otras ſe diſtraen, como ſe pudiera embarazar donde ſe iluſtran? Fue prudente Don Franciſco de Toledo, à quien debiò eſta Real Academia ſu eſtablecimiẽto, y ſu govierno; fue magnifico el Marques de Monteſclaros, à quien debiò ſu dotacion, y ſu reparo; fueron los demas Uirreyes generoſos cada vno por las qualidades ſingulares en que ſobreſalieron; pero

nin

ninguno tuvo entre ellas la de vna eleva-
da doctrina y vna extenſiſsima noticia,
vnidas à vn indefeſſo zelo de las Letras,
y à vna liberal Proteccio de los Eſtudios,
como Su Excelencia. Quien de aquellos
Supremos Governadores ha iluſtrado per
ſonalmente los concurſos literarios, con
mas frequẽcia, para que ſu preſencia aya
hecho en ellos mas efecto, que el Magiſte-
rio de las Lecciones, y la viveza de las Con
troverſias? Quien deſpues de la primera
Fũdacion de eſtas Eſcuelas les ha inſtitui-
do mas numero de Cathedras ſin grava-
men del Real Patrimonio, y quien ha hon
rado mas ſus Maeſtros? Secreto es de la Di
vina providencia el inſpirar en los ani-
mos de los Principes eſta juſtificada paſ-
sion, con que rectos parciales de ſus ge-
nios ſe aplican à favorecer las Virtudes q̃
poſſeen; para que aſsi ſean vtilidad del
Mundo los monumentos de ſus inclina-
ciones.

Sobre todo, como de la Erudicion, y de la Sabiduria son los verdaderos principios la Piedad, y el Culto Religioso, Maestros, que enseñan en vn objeto las noticias de todos; no se ha contentado V. S. con leer sus Sagradas Ciencias, sino con-practicar sus obras; no solo ha querido disputar sus Questiones, sino exercer sus Virtudes; y haziendo en sus adoraciones, visibles todas sus Facultades, las ha passado de los ingenios à los coraçones. Fue Isis prudente Reyna à los Egypcios, y Minerva Virgen docta entre los Griegos, ambas Deydades inventadas de la Sabiduria, y de las Artes. Pero las obscurissimas luces que produxeron vna y otra à sus Philosophos, solo pudieran ser efecto de quien se adoraba en la figura de vn tosco bruto, ò en el Symbolo de vna Ave nocturna. Assi correspondia bien lo que adquirian à tan grandes influxos; siendo lo que sabian errores disfrazados de razon; sueños de Ciéçia

cia, en que se formaba vna doctrina de vna phantasia, y vna Secta de vna aprehension: y quando estos mendigos de la verdad llegaban à las Sagradas Escrituras las hachas de sus muertas ideas, para encenderlas en verdadera luz, como aquel robador fabuloso de los rayos del Sol, que daban dignos de mayor pena que la mentida del Caucaso, y los Buytres; mas ciegos con el mismo esplendor q̃ no alcanzabã. Que otra cosa fueron vn Mercurio Trismegisto, vn Pythagoras, vn Platon, vn Democrito, y otros, que vnos reflexivos delyrantes de las cosas divinas, que hicieron famosa su ignorancia con su Ciencia? No assi los Maestros de estas Reales Escuelas, que adorando Reyna, y Virgen Divina la Celestial Immaculada Madre de la misma Sabiduria eterna, reciben sublimes assistencias de su luz. Rinde V. S. frequentes oblaciones à sus Aras, y como à Soberana Maestra de su insigne Academia

le

Fiestas, y Mascara sumptuosissima que hizo la Real Vniversidad en celebracio de el Misterio de la Concepcion de Maria Santissima.

le dà el mayor tributo de sus Grados. Jurò V. S. la defensa de su Pureza Original, y la juran todos los que reciben la insignia Doctoral; porque de este Misterio crea la voluntad todo lo que dexa de captivarse el pensamiento: en cuya ardiente muestra hizo tal vez U.S. el Triũpho mas pompoſo (*) que quizà pudo verse en la Tierra, porque le compuso toda la devocion, y toda la riqueza del Perù.

Finalmente han posseydo este Puesto, à que V.S. me ha elevado, grandes Varones, que han sabido pagar con el govierno toda la honra que recibieron con el Cargo; en cuyas manos ha ido creciendo su esplendor hasta hacerse mayor por aquellos mismos à quienes ha ilustrado; siendo estos, como aquellos espejos de abrasar, que augmentan el fuego de los rayos que reciben. Acaba de exercerle el ilustre Predecesor, à quien sucedo; tan esclarecido por su sangre, como glorioso por

sus

sus victorias literarias, y sus Cargos; (*) Primario Professor de la Primera Facultad, y Prebendado de la mayor Iglesia de las Indias; respecto de cuyas qualidades no ay honor, de que no sea su merito capaz.

Quanto, pues, debe crecer el beneficio que debo à V. S. si à vista de grandezas tã sublimes he merecido à su benignidad, que me aya puesto en esta Silla! Este alto aprecio de su Dignidad, sin servirme para la ambicion al pretenderla, le he guardado para el jubilo justo de ocuparla. En cuya cumbre solo espero que pueda mantenerme favorecido de la direccion de V. S. y en que solo podrè assistir como Cabeça, siendo V. S. mi razon. La regla de su juicio ha de ser el govierno de mi idea; para que no pueda dudar de la fortuna de agradarle, quando huviere logrado la dicha de seguirle. Formaron los Persas para la mejor cõducta de sus Tropas vn luciente Sol

(*) *El D. D. Iuan Cavero de Toledo, Cavallero del Orden de Calatrava, Canonigo Magistral de esta Santa Iglesia Metropolitana de Lima, Examinador Sinodal de este Arçobispado y Cathedratico de Prima de Theologia de esta Real Vniversidad.*

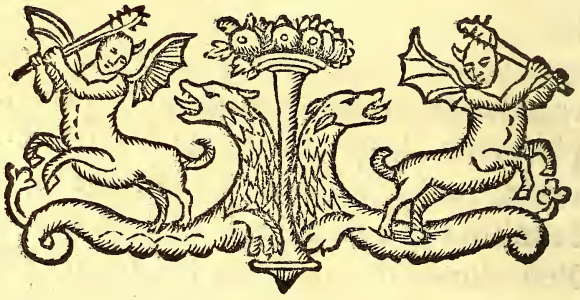
de oro, y le pusieron dentro de vn concavo cryſtal; el qual elevado en la punta de vna haſta muy excelſa, y reſplandeciente con los rayos del Sol, que animaba ſu imagen, ſervia de ſeñal luminoſa, que moviéndoſe, hazia marchar el numeroſo Exercito al paſſo del Monarca. Quien duda, que la prudencia de V. S. ha de ſer el Sol, que haga andar à vn miſmo paſſo nueſtras voluntades? A ſu exemplo ſe ha de formar mi exemplo, y mi diſpoſicion ha de ſer ſolo copia de ſu acierto. Sea en hora buena en otras ocaſiones el que govierna dechado de los otros; que aora lo ha de ſer mio V. S. En las coſas morales los miſmos modelos, para ſer norma de las acciones, fueron imitaciones de las reglas. Aquella Eſtrella, que preſide à todas en el Polo Boreal, y quedandoſe con la antonomaſia de Norte, ſirve de guia a los Oceanos, tiene ella tambien ſu Primero Mobil, que la rige. El Indice, que en el Relox parece re-

gla

gla, efecto es de la maquina; y govierna el tiempo, q̃ ya le ha dirigido la junta con certada de las Ruedas. De suerte que para acertar, han de salir como obediencias mis imperios; y lo que en particular pueda ser orden mio, serà lo q̃ en comun aya sido ya inspiracion de V. S. Y assi espero, que su influxo me assista en el progresso todo lo que me ha honrado en el principio, como à las plantas naturales la influencia, que las fomenta, quando crecen, es la misma que las anima, quando nacen. Pero donde me arrebata mi deseo? No advierto, que es U.S. de quien he pretendido hablar, y delante de V. S? Dos empeños de igual dificultad, y en que no huviera entrado, si la costumbre no me hiciera la misma temeridad obligacion. Pero haviendo de agradecer à U. S. la merced, con que ha querido honrarme, no ha podido contener mi desconfianza este esparcimiento de mi voluntad; en que lo

que

B715
P426d

11-43

que faltare de arte, y eloquencia quedarà compensado con el zelo y la synceridad de mis afectos.